

PALABRAS ANTIGUOS ALUMNOS 1



Roque Llorens

Me llamo Roque y terminé el máster de Investigación en Lengua Española hace 3 años, en 2023. Actualmente trabajo como profesor de español como lengua extranjera en San Petersburgo, Rusia desde hace un año y medio. Cursar este máster me ayudó a profundizar y poner el rumbo investigador en lo que más me apasionaba: las relaciones entre el léxico y la gramática. La sólida formación recibida en el máster me permite incluir la fraseología en mis clases en Rusia, en las que apporto ese uso vivo de la lengua que los manuales tienden a olvidar. ¡Os animo a hacerlo a todos los que tengáis inquietudes sobre la lengua española!



Carlos Martínez García

Me llamo Carlos y soy profesor ayudante doctor en la universidad Rey Juan Carlos. La inquietud que, desde mi infancia, he sentido sobre la gramática del español ha hecho que siempre haya deseado ser profesor e investigador en la universidad. El Máster Universitario en Investigación en lengua española (MILE) me ha ayudado a que mi sueño se hiciera realidad: con una programación dividida en dos especializaciones principales (teoría lingüística y variación) y unos docentes punteros en cada campo de estudio, el MILE es, en mi opinión, la mejor opción disponible actualmente a nivel nacional para formarse como futuro investigador y profesor universitario. ¡No perdáis la oportunidad de apuntaros!



Brendan Bröer

Soy Brendan Bröer, soy alemán y terminé el Máster en Investigación en Lengua Española en el año 2024. Actualmente, soy doctorando en Lengua Española por la UCM y por la Universidad de Hamburgo (Alemania).

El programa del Máster en Investigación en Lengua Española me ha ayudado muchísimo para prepararme para el doctorado debido a que se enseña una gran variedad de contenidos lingüísticos, sobre todo metodológicos, que no se han visto en otras carreras. El máster permite profundizar en las disciplinas lingüísticas que más le interesen al estudiante, por lo que he podido especializarme especialmente en la sintaxis, la disciplina central a la que se dedica mi tesis doctoral. El Máster en Investigación en Lengua Española también goza de gran repercusión entre estudiantes extranjeros, como yo, que quieren profundizar sus estudios en la lingüística de la lengua española. De esta manera, contribuye de forma notable a la internacionalización de la UCM, conocida por su alto nivel en los estudios filológicos. Para garantizar una formación de alta calidad y formar futuros lingüistas que puedan ayudar a solucionar los retos de la actualidad y del futuro, como la IA y el NLP, me parece imprescindible este máster que ofrece la Facultad de Filología.



Laura Mateos Candelario

Para mí el MILE fue tremendamente importante, pues no solo me posicionó profesional y mentalmente en el camino de la investigación, sino que además me dio razones de muchísimo peso para quedarme a vivir en Madrid y formar aquí mi vida. Algunos de mis mejores amigos actualmente en la ciudad me los regaló precisamente ese máster y también allí conocí a quien es mi pareja actual y con quien convivo y conviviré muchos años, si Dios quiere.

Durante el máster, no solo pude asentar contenidos teóricos dispersos, sino también posicionarme epistemológicamente y adquirir competencias relacionadas con la capacidad crítica que necesitaba la investigadora que iba a ser en el futuro. Solo hace unos meses que me he doctorado, pero actualmente tengo la suerte de ocupar un puesto de PDI en la UAM, una institución que me acogió con los brazos abiertos desde el primer momento, precisamente, entre otras razones, porque ser egresada de ciertas titulaciones me abrió muchas puertas. A veces solo hace falta un nombre para conseguir que los demás miren hacia donde estamos nosotros.

Para mí, la UCM tiene una esencia especial como institución, entre otras cosas porque los docentes que trabajan allí saben muy bien defenderla y nombrarla en multitud de espacios, y ese espíritu se contagia al poder investigador de los grupos y los proyectos, también en la parte social. En ese sentido, y en todo lo relacionado con la calidad teórica, el enfoque y el entusiasmo, creo que lo hacen muy bien —hablo de mi curso, por supuesto, aunque sé por otras personas que también lo han seguido haciendo así en años posteriores—.

Creo que eso es también algo muy bueno que tiene ese máster: forma directa e indirectamente una red de personas que se caracterizan simplemente por haberlo

cursado —porque eso es suficiente, en muchas ocasiones, para entablar una conversación cómplice en algunos contextos—. Gracias a mi año en el máster pude conocer, solo como un ejemplo, a personas que formaban parte de la Asociación de Jóvenes Lingüistas, de cuya Junta Directiva ahora soy parte. Sé que yo he tenido, quizás, mucha suerte y un contexto que me ha beneficiado, pero eso no le resta importancia académica a la titulación ni a esta red de personas maravillosas de la que hablo.

En definitiva, el MILE no solo te ofrece contenidos teóricos de altísima calidad: te abre las puertas del espacio social de la investigación joven, pone a tu disposición una escalera hacia el mundo académico en términos realistas, y te ayuda a subir a ella.